

No hay nada más profundo, excelso y maravilloso, que la unidad. Creo que todos los seres humanos, en algún momento, la anhelamos y aun la peleamos. Es hermoso decir: ¡Qué matrimonio u hogar más unido! O ¡qué empresa, negocio, comunidad social o económica, más unida! Y en el mejor de los casos: “¡Qué iglesia más unida!” Sin embargo, esto es sólo una utopía humana -fruto de una fantasía creada-, ya que en lo más íntimo de las familias, grupos sociales, económicos, políticos y aun religiosos, lo que se mueve realmente es una serie de intereses. Estos nacen en la búsqueda de placer, dinero, poder y gloria, inducidos por entes espirituales mediante celebraciones, fiestas hasta paganas (que incluyen: halloween, navidades, carnavales, semana santa, cumpleaños, “lunas nuevas”, guardando los días, los meses, los tiempos y los años, léase Gálatas 4:10-11), diversiones, reuniones sociales, sociedades de negocios, viajes de placer, deportes, juegos de azar, vicios, etc. Eventos que juntan o aglomeran personas. Y están allí, pero en medio de pleitos, malicias, contiendas y críticas inconsistentes, pretendiendo siempre la supremacía sobre los demás. *“Juntos pero no unidos”*.

¿Qué es unidad?

Del latín «*unitas*», designa la calidad de lo que es único e indivisible. Sus contenidos son realmente homogéneos, compactos, con una identidad definida hacia metas claras. No permite la división, ya que esto sería la deformación de su esencia. Dicho en otras palabras: es la propiedad que tienen las cosas de no poder dividirse ni fraccionarse, sin alterarse o destruirse.

¿En dónde nace la unidad?

Con todo lo anterior, se deduce que la unidad es un principio excelso que únicamente puede existir en un ser perfecto, indestructible e indivisible en su principio de unidad, como lo es nuestro Dios verdadero: **“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, EL SEÑOR UNO ES”** (Mr. 12:29). **“Y el mediador no lo es de uno solo; pero DIOS ES UNO”** (Gá. 3:20). **“Porque en él (Cristo) habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad (unidad), y vosotros estáis completos en él...”** (Col. 2:9-10).

Entonces: la unidad no la pueden lograr los hombres. Tal vez, luego de muchos análisis y discusiones filosóficas, llegan a acuerdos internacionales de paz y unidad; pero al final rompen en verdaderos fosos y guerras sin cuartel. Además, entendemos que el origen del mal lo relata la palabra al decir: **“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar...”** (Stg. 4:1-2).

Entonces, los hombres: *“se juntan pero no se unen”*. Tal vez ciertos grupos logran sobrevivir por algún vínculo común de intereses, inteligentemente definidos a conveniencia. Pero tarde o temprano: se destruyen las so-

ciudades, los matrimonios, los hogares, las instituciones, las empresas y hasta las iglesias. Mi pregunta es: ¿por qué? La respuesta está en recordar lo que Cristo definió un día: **“... porque separados de mí nada podéis hacer”** (Jn. 15:5).

¿Entonces cómo lograr la unidad?

Descartemos de una vez por todas que el hombre sea capaz de mantener la unidad. Y que la unidad, es en esencia un poder indestructible, sobrenatural y espiritual que hace mantener todo principio y género de especie creado -arriba en los cielos y abajo en la tierra- en una estabilidad, disposición, armonía y equilibrio. En el cielo, previo a la caída del diablo, la unidad era perfecta y el principio o estrategia básica de maldad de parte del maligno, fue la división provocada por argumentos contrarios a los establecidos. El plan funcionó y la unidad se rompe: Dios expulsa al maligno y sus seguidores, y el cielo sigue unido con su Creador. Pero hay un “germen maldito de división”, el cual desciende como una prueba, a esta generación de los santos; y pretende separarnos de cualquier valor eterno, utilizando a encarnaciones de demonios como Julio César, Napoleón Bonaparte y otros, quienes bajo un principio o lema de dominio dicen: *“divide y vencerás”*.

Esta estrategia siempre funciona. Así, vemos aun iglesias cristianas divididas, en conflictos y en guerras intestinas. Pero esto es porque realmente -y a la verdad- a muchos, no les ha amanecido Cristo. Entonces, esto de la unidad se ha de conseguir, sólo si somos capaces de reconocer que nuestros métodos siempre fallarán y que necesitamos *“nacer de nuevo”*, *“del agua y del Espíritu”*, para pelear las verdaderas batallas que *“no son contra carne ni sangre, sino contra potestades espirituales de maldad”*. Debemos saber que muchas personas sólo son utilizadas para romper la unidad, siendo que: *“los peores enemigos serán aun los de nuestra propia casa”*.

Las estrategias humanas entonces: *“juntan pero no unen”*; como el agua y el aceite, como los sedimentos sin puentes o enlaces químicos que los hagan homogéneos. Tendrá que haber un *“catalizador espiritual”* que agrupe elementos compatibles con metas comunes. Elementos satisfechos con ser parte de un todo, en donde no se admiten competencias con otros, sino sólo las propias; superando cada día mi integración personal y voluntaria, en amor y convivencia; sin malicias, rencores ni envidias.

Esta es la última oración personal de Jesús, al Padre: **“...para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, PARA QUE SEAN UNO, así como nosotros somos uno”** (Jn. 17:21-22). Amado hermano, por amor a Dios unámonos en ese bendito principio de: **“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”** (He. 12:14). Que Dios nos bendiga y nos ayude mediante la unción de su Espíritu para lograr la verdadera unidad. Así sea. Amén y Amén.

sioyereishoy@hotmail.com Tel: (502) 2 288 - 8777 No. 049-018

SOLICITE MAYOR INFORMACIÓN SOBRE OTRAS RADIOS

Occidente	Radio Occidental St.	88.7 FM	06:30
Norte	Radio Tú FM	104.3 FM	07:00
Occidente	Radio Ixim St.	103.9 FM	07:30

ESCUCHE NUESTROS PROGRAMAS RADIALES LOS DOMINGOS

3a. Calle 11-30, Z.6
www.avivandolafe.org

09 Dic. 2018

